

LA TEMPLANZA

PERIÓDICO LIBERAL

Año I

Toda la correspondencia se dirigirá al Director, calle de la Carcel, número 4.--Valdepeñas

Núm. 7



LA SEÑORA

Doña Rosa Nieva y Hurtado

FALLECIÓ EL 27 DE NOVIEMBRE DE 1893

E. P. D.

Su esposo D. Faustino Naranjo, sus hijos, padres, padres políticos, hermanos, hermanos políticos y demás parientes

Ruegan á sus amigos la encomienden á Dios y se sirvan asistir al funeral que, por el eterno descanso de su alma, ha de celebrarse en la iglesia del Convento el miércoles 6 del corriente á las nueve de su mañana, por cuyo favor les quedarán reconocidos.

No se reparten esquelas.

DICIEMBRE

Cuarto meng. el 30. Luna nueva el 8.
Sale el sol á las 7 y 10.—Pónese á las 4 y 31.

5

1811. Derrota de los franceses en La Garriga.

MARTES

339 | Stos. Delmiro ob., Domingo | 26
y Julio mrs., Juan el Taumaturgo,
Sabas ab., y Sta. Crispina mr.

...ESPAÑA!

La bandera española es siempre la que respetan y aborrecen los sectarios de Mahoma.

El respeto comenzó en Covadonga y el aborrecimiento al terminar Fernando el Católico la reconquista.

El día dos de Enero de mil cuatrocientos noventa y dos fué un día de luto para las morismas huestes.

A la orilla del Genil, donde hoy se encuentra la ermita de San Sebastián, Boabdil entregó las llaves de la ciudad que fué el último baluarte de los moriscos.

**

¡Granada!

La ciudad de los encantados jardines; de las mil torres; de los valientes caballeros musulmanes; de las preciosas odaliscas; de las mil torres que desafían con orgullo al espacio; de las leyendas y las tradiciones que ha-

cen recordar las grandiosas hazañas de Hernando Pérez del Pulgar, de Gonzalo de Córdoba, Diego García de Paredes y Garcilaso de la Vega y ALVARO DE BAZAN.

....Granada, tiene la vista fija en la lucha que hoy tenemos con nuestros enemigos de siempre—los moros—que jamás pueden olvidar el momento en que el conde de Tendilla, enarbolando la bandera de España en la Torre de la Vela grito:

—«¡Granada! ¡Granada! ¡Granada!... ¡por los reyes D. Fernando V de Aragón y doña Isabel I de Castilla!» (1)

....La gran epopeya de la reconquista aparece á nuestros ojos, recordando que los soldados españoles—soldados en nuestra patria son los generales—llevaron en triunfo aquella misma bandera al Serrallo, á Sierra-Bullones, á Castillejos, á Tetuán y á Wad-Rás.... donde las bases firmadas son la causa del conflicto de hoy en Melilla.

Si alguna censura, en este momento, lanzamos á los gobiernos pasados, es que no se haya cumplido con lo pactado con los moros.

Ha habido dinero para todo y no para construir un fuerte que tan necesario era para nuestra defensa.

Muchas y grandes serán las atenciones políticas de los partidos.

....Pero, ante la patria—pensando en el porvenir—terminan los partidos políticos y hasta los antagonismos personales.

....Cuando la madre llama á sus hijos, todos acuden á su voz, y, si la ven en peligro, colócanse alrededor de ella y, con sus hercúleos cuerpos, forman una muralla de heroísmo defendiendo la vida de la que los abrigó en su seno.

**

....¡España!....

¡Tú eres la madre!

Tus hijos, los que mueren en la pelea, al

(1) Histórico. En la Torre de la Vela hay una inscripción conmemorativa de ese acto.

exhalar el último suspiro, tienen su vista y su pensamiento fijo en Dios y en la familia.

Los que no tenemos esa suerte, envidiamos los heroicos hechos.... con esa noble envidia que deben tener los corazones generosos.

¡Tú eres la madre!... ¡España!

Te insultaron, y tus hijos te defienden, no con infantiles pechos, sino con los cañones y la punta de las bayonetas.

**

Nuestro saludo.... nó, nuestro fraternal abrazo es lo que mandamos á los soldados de Melilla, y nuestro pésame á las familias de los muertos en campaña.

MAXIMILIANO ARROYO Y DIEGO.

MELILLA

«La Virgen, con patrio ardor;
Ansiosa salta del lecho.
El niño, bebe en el pecho
Guerra á muerte al invasor.
La madre con patrio ardor
Grita al hijo que se va:
—Pues, que sentenciado está
Y, pues, la patria lo quiere
Lánzate al combate y muere....
Tu madre te vengará.»

Bernardo López García.

Esto es lo que pasa hoy en España.

Al grito de ¡guerra! y ¡venganza! responden todos aquellos que cifran su honor, en el honor de la española bandera ultrajada por los riffeños.

Como el alud que se desprende de la montaña y rompe, atropella, desmenuza y convierte en ténue polvo cuanto á su paso se opone, así el ejército español en Melilla está dando elocuentes pruebas de su valor y heroísmo, poniendo una firma al lado de las que escribieran en el libro de la historia el Cid, Gzmán, Garcilaso de la Vega, Hernando Pérez del Pulgar, Gonzalo de Córdoba, Diego García de Paredes, Juan de Austria, ALVARO DE BAZAN, y, más tarde O'Donnell en la pasada guerra de África.

Preciso es abrir otro libro que comience en los sucesos de Melilla...

¡Es tan sublime, tan grande, tan heroica la historia del soldado español que serían pocos los mármoles y los bronceos para recordar sus hechos!

...El lápiz del dibujante no puede ni aun dar idea de lo que en Melilla ocurre.

Para apenas comprenderlo no es bastante ir allá y presenciar los hechos; es preciso tomar parte en ellos y sentir que á cada disparo del enemigo ha muerto ó está herido un hijo de la patria.

**

Cada día más, comprendemos que, al absorberlo todo la política, se causan perjuicios á todos, y para demostrarlo no será preciso que rebusquemos razones, si que citemos hechos.

**

Nos circunscribimos á Valdepeñas, pues lo mismo que ha pasado aquí habrá pasado en otras partes.

Al sonar el primer grito de guerra en Melilla, llegó hasta el corazón de todos los españoles.

Nos desafiaban y era preciso aceptar el reto con la valentía que reclama nuestra bandera.

En las sorpresas, en las escaramuzas, en las batallas y, aun en los hechos aislados demostraron nuestros valientes que son dignos de llamarse ESPAÑOLES.

Sin meternos en averiguar las razones que para ello

hubiera— aunque las adivinamos— el Ministro de la Guerra trató de reunir un contingente de fuerzas bastantes para conseguir la paz por medio del castigo.

Bueno fué el pensamiento; pero, se encontró con que tenía muchos soldados dispuestos á la lucha y... pocas armas para que esos valientes fueran al combate.

COMO EMPEZÓ... ACABÓ

He aquí la reflexión que nos ha sugerido la serie de sueltos, comunicados y noticias que en estos días ha publicado la prensa local y en prueba de ello hagamos historia.

Cuando hace ya algo más de dos años D. Sebastián Bermejo y Fraile se separó del partido liberal y rompió por completo su amistad particular con los señores D. Manuel y D. José Prieto, en vista del ningún efecto que para él tuvo este rompimiento y de los pocos ó ninguno de los amigos que en esta evolución le siguieron, se lanzó á la calle, como vulgarmente se dice, y recorriendo casinos, centros y tabernas logró levantar el espíritu de restos de partidos que, cual el carlista, yacían en el olvido, se aunó con descontentos, halagó ineptitudes y así y de este modo formó una conjunción política que más tarde había de ser la semilla y germen de grandes disgustos para esta localidad.

Antes de completar su obra el Sr. Bermejo, al hacer su propaganda y creyendo que D. Antonio María Vasco no había de prestarle su apoyo, públicamente le denostaba y motejaba con los mismos ó parecidos epítetos, y algunos de color más subido que los que ahora el Sr. Bermejo y sus amigos D. Pelayo de Merlo y D. Patricio Solance dirigen al Sr. Vasco en los comunicados, sueltos y rectificaciones que publicó *El Independiente*... q. e. p. d.

Pero la casualidad hizo que el Sr. Vasco, en vez de tomar otros derroteros, tomara en mal hora para él y para el partido á que pertenece y del que es jefe en esta localidad, el de seguir al Sr. Bermejo y encontrándose ambos en la calle, cuando aún en el espacio resonaban las frases tan poco galantes por aquél dichas, ú estrecharse en fraternal abrazo y se consolida con esta unión la formación de un partido, grupo ó conjunción política que, con D. Sebastián Bermejo á la cabeza, trajo la gran perturbación á este pueblo.

La derrota sufrida en las elecciones municipales, la personalidad de D. Vicente Madrid, único representante del partido conservador, y por lo tanto único también llamado á desempeñar la alcaldía de esta población, puso en manos del Sr. Bermejo la Presidencia del Ayuntamiento el que y antes de su aceptación, bien porque á él se le ocurriera, bien porque alguien se lo indicara, tuvo el buen acuerdo de consultar la aceptación de este cargo con el entonces su amigo político el General Sr. López Domínguez y, como el consejo fué favorable, el Sr. Bermejo aceptó el cargo como también lo hubiera aceptado en contrario; y ya una vez en él elevó á la primera tenencia de alcalde á D. José Cornejo y, constituida la Corporación municipal á imagen, gusto y semejanza de su presidente, empezaron las desdichas de esta villa, se destituyó á todos los empleados del municipio grandes, chicos y medianos, á los de Secretaría con el sambenito de que eran ineptos, se nombraron otros de nuevo cuño; se encargó especialmente al inmediato pueblo de Infantes un Secretario de Ayuntamiento, y se introdujeron en el organismo municipal todos los vicios y defectos que tiene el general del país respecto al trasiego de empleados cuando sobreviene un cambio político.

Así las cosas, y cuando más engolfado se hallaba nuestro alcalde exliberal presidiendo un Ayuntamiento conservador, sobreviene la crisis política del mes de Diciembre del pasado año, y aquí de los compromisos, sustos y disgustos del que creía que había de ser eterno en el poder; que había arreglado las cosas á su gusto; que había destituido y perseguido á todo aquello ó á todos aquellos que provenían del partido liberal y que, al ser llamado éste al poder, claro es que habían de recobrar sus derechos; pero él que no estaba por eso, y que además, prescindiendo de toda conciencia política y parodiando á los consejeros del Rey que rabió, todo lo consentía, todo menos la dimisión; se fué á Madrid y allí una mañana temprano se dirigió al mercado denominado las «Américas» ó el «Rastro», tuvo la suerte de encontrar un chaco de miliciano, y, con él calado, se presentó en la Presidencia, en Gobernación, en fin, en cuantos cen-

tros se hallaba un personaje político de los que á la milicia veneran, y á todos ellos, y con grandes protestas de liberalismo, lució su morrión y pretendió, única y exclusivamente, lograr su permanencia en la Alcaldía y combatir la candidatura de Diputado á Cortes de D. Manuel Prieto.

Lo que para lograr este objeto trabajó el Sr. Bermejo, sabido es de todos; fué y vino á Madrid y á Ciudad-Real, recorrió los pueblos del distrito, se unió á otros colegas, se dieron cita en una finca titulada «La Caridad», y allí, ante las libaciones del champagne y animados del mejor espíritu, se conciertan y juran buscar un candidato, y como esto es cosa tan fácil en España, se habló á varios, se les ofreció el acta de Almagro, y después de algunas negativas, sorprendieron la buena fé del Sr. Antúñez á quien, por las probabilidades de su puesto en el Congreso, le obligaron á dejar el alto é importante que desempeñaba en el Ministerio de la Gobernación y le expusieron á una derrota como la que sufrió, no obstante la gran propaganda que sus partidarios hicieran, aunque para ello tuviera que acudir á medios y recursos tan gastados como los que, casi á diario, entonces nos daba el periódico *El Programa*.

En resumen: que la derrota de entonces no hizo gran mella en el Sr. Bermejo porque creyó y supuso que si habían perdido había sido por traiciones de otros pueblos, pero que su influencia y su prestigio en esta localidad era superior á todo, y ante esta derrota y estas esperanzas, cual los hermanos Carvajales á Fernando IV, empujó á la situación liberal para las elecciones municipales; y éstas llegaron, y éstas demostraron al Sr. Bermejo su impopularidad y, como es tan triste tener que rendirse ante la realidad de los hechos, sonó la palabra traición y se supuso que la derrota era proveniente de componendas y productos de Judas y, en el terreno particular, en el público, en la prensa y en todas partes, de palabra, por escrito se dijo y se reprodujo todo aquello que dos años antes, y antes de que se dieran el abrazo los Sres. Vasco y Bermejo, éste dijo del primero, es decir, que como empezó su unión política se ha realizado su separación, valiéndose del insulto y la ofensa. Que separado el partido conservador del Sr. Bermejo, aislado el carlista por cuanto animado por el soplo que aquél le prestara, hoy cuenta con fuerzas y candidatos propios, y según que, dada sus profundas y arraigadas convicciones, no ha de seguir la política de una persona que, á poco si es elegido presidente del Círculo liberal; que gastados los Sres. D. José Cornejo y don Carlos Sánchez como gasta la política y el poder, en los pueblos mucho más por sabios y eminentes que sean los personajes políticos, todo esto unido á otro orden de cosas que nos merecen entero respeto, y por eso de ello no nos ocupamos, es lo cierto que la importancia política de don Sebastián Bermejo también acaba como empezó; es decir, llevándose cada grupo, fracción y personalidades los pedazos de ropaje que le prestaran en su día para confeccionar el sayo al abrigo del que ha regido por algún tiempo la política valdepeñera.

Y por último, que cierto, elemento á él unido y que no puede vivir si nó en aguas turbias, debe dejar las de esta población ya que para el bien, la paz y tranquilidad de la misma, empiezan á aclararse acabando también su misión en esta localidad lo mismo que empezó, ó sea convertido en estrella errante.

CARTA-SOLICITUD.

Excmo. Sr. D. Antonio Afán de Ribera, Comandante Jefe del Benemérito Cuerpo de Zapadores Bomberos de Granada.

Respetable Jefe y distinguido amigo: La grata entrevista que tuve el honor de celebrar con V. E. en Huélagó hace dos meses y la cual recuerdo con placer sumo, es causa que á V. E. me dirija en demanda de un favor al que siempre le quedaré reconocido, máxime cuando ninguno mejor que V. E. puede dar cumplida historia del asunto que motiva esta carta-solicitud.

Há poco tiempo iba de paso á Madrid para asuntos particulares, cuando mis amigos de Valdepeñas, interesaron aceptase la dirección del periódico LA TEMPLANZA que tuve el honor de remitirle.

El objeto del periódico era—al par que defender al Gobierno contra falaces enemigos—evitar que en

este pueblo—puramente industrial—estuviesen por encima de todo las luchas políticas, que tanto mal llevan al seno de los que miran en una buena administración municipal la garantía de sus intereses.

Al honrarme de tal manera, acepté fiado en que la prensa, cumpliendo su sagrado ministerio, se ocuparía tan sólo de lo que redundase en beneficio de la población, haciendo caso omiso de los disturbios y de las rencillas particulares.

No fué así, y, con harto sentimiento de todos, se ha visto que los antagonismos personales, fueron el arma esgrimida en contra de respetables personalidades, que han sabido despreciar—contestando á sus diatribascon el más soberano desprecio.

...No trato, ni mucho menos, que mi digno jefe tome parte en asuntos que nada le atañen; pero, sí que su autorizada pluma escribiera la biografía de D. ÁLVARO DE BAZÁN á quien un periódico ha llamado ilustre manchego—lo cual no es un insulto, ni mucho menos—pero una falta de verdad histórica que conviene corregir, pues ya sabemos que para tener hijos sabios y valientes, cualquier provincia española es buena.

Entre las mejoras que he meditado introducir en mi semanario es una la de publicar la biografía y retrato de personajes célebres—españoles todos—desde la antigüedad hasta la época actual sin sujeción á determinada fecha.

Esperando que mi ruego sea atendido queda siempre á sus órdenes su amigo y subordinado s. s.

q. b. s. m.,

MAXIMILIANO ARROYO Y DIEGO.

Valdepeñas (Ciudad-Real) 4 Diciembre 1893.

VARIEDADES

SOR TRINITA

(Continuación.)

XIV.

A fuerza de codazos y empujones, un sacerdote, ya anciano, había logrado atravesar por entre la muchedumbre y colocarse al lado de un teniente que, espada en mano, al frente de su compañía esperaba, al parecer impasible, se cumplimentara el fallo del Consejo de Guerra.

El eclesiástico á que nos referimos, vestía hábitos bastante usados, resaltando un enorme sombrero de canal, muy distinto del que hoy usan la mayoría de los sacerdotes, cuya cabeza va cubierta por un *chapeo* digno de *Charpas*, de *Trigo* ó de las *Calderones*.

El tipo suyo tampoco se parecía en nada al de ciertos curas que conocemos.

La mirada de aquel hombre era tranquila, aunque un tanto apagada por la fuerza de los años.

Su espaciosa frente revelaba el genio, el verdadero talento: esa chispa de luz que, al encenderse en el cerebro, debe llevar á la humanidad los destellos de su inspiración y de su ciencia. En su boca, vagaba una sonrisa tan triste como el llanto de un huérfano, y tan bondadosa como la que se dibuja en todos los amantes de la justicia y de la caridad... De fijo, que aquel, al parecer cura de un pueblo, es de los que llevan en sí el germen del bien y lo practican con todos por el bien mismo, y nó por la utilidad que pudiera reportarle. Aquel hombre no era capaz de hacer del púlpito y del confesonario un arma traidora y miserable. Se adivinaba que en su corazón estaba escrito y practicaba aquello de *no hagas con los demás lo que no quieras para tí*.

Cuando los reos penetraron en el centro del cuadro, el sacerdote no pudo ver el semblante de ninguno de ellos, pues marchaban al lado opuesto—la tapia—del sitio donde se encontraba el cura.

El coronel, como hemos dicho, habló con el capitán Esteban, y los dos fueron al lugar donde se encontraban las Hermanas de la Caridad.

Las miradas que se cruzaron entre Sor Trinita y su antiguo novio no pueden describirse.

En la de ella, brotó un volcán de amor, de súplica, de lástima, de desesperación.

En las del militar, brilló un relámpago de ira, de amor, de celos, de desprecio, de recuerdos, de perdón.

Sólo ellos pudieron adivinar lo que sus pupilas expresaron en el imperceptible átomo de un segundo.

Sor Trinita no pudo evitar que dos lágrimas se columpiasen un instante en sus largas pestañas.

Esteban mostraba una serenidad impropia de la situación.

...Pasaron breves momentos de silencio insoportable para todos.

Al fin, Esteban dirigióse á Sor Trinita.
 —En trances tan fatales como este—la dijo—todo se olvida, y ni el más leve rastro de rencor hacia tí bajaré conmigo á la tumba. Recuerdos de mejores días me llevo y la esperanza de que mi perdón disminuirá un tanto tus remordimientos en este mundo de miserias. Sé feliz, Trinidad, yo te perdono.
 —¡Esteban!—gritó la religiosa.
 —La hora—dijo el coronel con voz ronca.
 —Rezaré—murmuró la compañera de Sor Trinita arrodillándose.
 —¡Ven... y cubre mis ojos!—exclamó el capitán dirigiéndose á su ex-novia y marchando al sitio donde estaban sus compañeros de infortunio.
 Los soldados que habían de hacer las descargas se encontraban dispuestos á cumplir las inflexibles leyes de la ordenanza. Seis de los sentenciados estaban en pie, alineados, y una venda ocultó de sus ojos la luz para siempre.
 Esteban se puso al lado de sus compañeros y les dijo con voz firme:
 —¡Ánimo!... ¡todo por nuestra patria!
 Sor Trinita fué hasta él y vendó sus ojos; pero, al apretar el pañuelo haciendo un nudo en la parte posterior de la cabeza, la mirada de aquella mujer se inflamó con una inmensa expresión de felicidad. Acercó su cara á la de Esteban y uniendo sus labios á los del capitán, dejó en ellos un beso ardiente, inmenso é infinito, exclamando:
 —¡Adiós!... ¡nos uniremos pronto!
 No sabemos lo que pasaría por el sentenciado en aquel momento.
 Extendió los brazos, y empujando á Sor Trinita, gritó:
 —¡Aparta! ¡traidora!... ¡ni aun en este momento te quiero á mi lado!... te había perdonado y...
 —¡No la maldigas, hijo mío!... ¡es inocente!—gritó el anciano sacerdote que había llegado corriendo desde el lado opuesto á la tapia.
 Sor Trinita cayó desmayada en sus brazos.
 El coronel mandó despejar, hizo señal á los tiradores y su mano agitó un pañuelo blanco.

MAXIMILIANO ARROYO Y DIEGO.

A mi distinguido amigo y poeta
 D. Maximiliano Arroyo y Diego

EXCELSIOR

Sobre errores groseros del pasado
 dioses nuevos y fuertes se levantan;
 sobre ídolos que el tiempo ha derribado
 serenas voces al Progreso cantan,
 y, si al animo espantan
 el cúmulo fatal de aberraciones
 que, con ruda y titánica porfía
 clavaron sus fatídicos pendones
 de la VERDAD tapando la anchoa vía,
 ...hoy, mira en cambio, con desdén profundo,
 derrotada, por siempre, tal demencia
 y, como sol purísimo, la CIENCIA
 inundando de luz á todo el mundo!
 ...Murió aquel tesco acento
 que á lo incienso cantaba en su desdoro
 y ya no lleva el viento
 la maldición, el rezo, ni el lamento.
 ...resuena con el coro
 de la clara Razón y el Pensamiento.
 ...El torpe yunque en que el error forjaba
 las creencias de necias religiones:
 cadena con que al bueno se aherrajaba
 domando cuerpos, nunca corazones;
 donde, martillo atroz, el fanatismo,
 sin cesar golpeando,
 sus ídolos labrando,
 á su pesar marchaba hacia el abismo
 seguido de su tétrico cortejo
 de sangre, horrores y sin par violencia,
 eual, por último, rueda atleta viejo,
 cayó por los embates de la CIENCIA,
 vencido, al fin, con su patente peso
 y, sobre ruinas de los templos de antes,
 surgieron arrogantes
 altares ideales al Progreso!
 ...Pasaron para siempre las legiones
 que tuvieron por ley... la del más fuerte,
 y ostentaron, por lema, en sus pendones
 desolación y muerte
 que, uniendo en imposible maridaje
 la lucha patriótica que eleva
 al templo de la gloria...
 con el robo, el saqueo y el pillaje
 son oprobio y vergüenza de la historia.
 Pasaron... como pasa lo mahlito

vertiendo sangre en que la luz fecunda
 hizo agitarse al germen tan bendito
 que después ha lanzado el sacro grito
 con que al espacio inunda...
 pues, la sangre vertida en la pelea
 constante, aterradora, del pasado,
 vigorosa ha creado
 al campeón invencible de la idea!...
 ...Pero ¡a costa de cuanto! acude el llanto
 á la pupila que á la Historia mira
 y trile se retira
 espantada al hallar tan gran quebranto
 y, solo el freno que al dolor sujeta,
 sin nada que le venza,
 va á cantar... y, sollozo de vergüenza
 é indignación la lira del poeta!
 ...Cada paso en la senda del PROGRESO,
 de LIBERTAD cada valiente idea
 ha costado la sangre con exceso.
 ...Mas... ¿qué importa la vida
 luchando por la ciencia bendecida
 si, al caer de ese modo en la pelea
 no se muere del bueno en la memoria
 y se eleva á la gloria
 el triunfo sacrosanto de la idea?
 ...Caduco el cuerpo, por demás gastado,
 se ha hundido para siempre el despotismo
 de su misma conciencia en el abismo
 y sobre él han brotado
 los nobles y modernos campeones
 que luchan solamente en las regiones
 de la santa y hermosa inteligencia
 en que, escudo el noble sentimiento,
 es ariete la voz, muro la ciencia,
 rayo de tempestad el pensamiento!
 ...Cuanto existe en el mundo, todo muere
 si la serena idea no lo informa.
 La materia es la forma
 y, como forma, al fin, se gasta y rueda
 y de ella sólo queda
 la memoria... si acaso... la memoria
 y un nombre en los anales de la Historia...
 ...Sólo resta el desprecio á las legiones
 que emplearon su fuerza portentosa
 en dividir y en destrozarse naciones.
 ...Mas, siempre vive hermosa,
 siempre resuena con vigor profundo
 la fiebre de COLÓN soñando un mundo;
 el poderoso acento
 con que el gran GALILEO
 proclama de la tierra el movimiento;
 la LUZ de la doctrina verdadera
 que defiende SERVET junto á la hoguera;
 el tremendo sollozo que redime
 a aquella turba que morir le ha visto
 ...de PAZ y CARIDAD la LEY sublime
 ¡la Doctrina inmortal de JESUCRISTO!
 ...
 Ridícula es la fiebre del tirano
 que quiere encadenar al pensamiento
 en su delirio insano;
 pues, el cuerpo se rompe en el tormento
 y subsiste, por siempre, el limpio acento
 que la VERDAD proclama...!
 De LIBERTAD la inextinguible llama
 ha de brillar con nuevos resplandores
 pues, los triunfos por ella conquistados
 siempre fueron regados
 con la sangre de ardientes defensores!
 ...
 Y cuando el mundo se desplome y rueda
 en atróz y tremendo cataclismo
 al insondable abismo...
 cuando de la Creación ni rastro quede
 y cubra el velo de la sombra densa,
 como cortina inmensa,
 la región infinita del vacío
 sobre los restos de materia inerte
 con poderoso brio,
 ...de LIBERTAD resonará, aún más fuerte
 el vigoroso acento
 porque planta ideal y bendecida,
 al brotar del excelso pensamiento,
 nutrense sus raíces en la muerte;
 la informa la razón con sacro grito,
 llenase de verdor con nuestra vida
 y... ¡sube a florecer á lo infinito!
 ...
 ¡Ánimo, pues! Constante en la pelea
 y su terrible terquedad no asombra
 porque es la lucha de materia é idea,

de libertad y sombra...
 Lucha, sin fin, sin tregua y despiadada,
 lucha que al mundo aterra
 y en que rasgando de lo impuro el velo,
 la más nimia ventaja conquistada
 entrega miles cuerpos á la tierra
 y miles almas arrebatada al cielo!
 ...¡Ánimo, pues! de la bendita idea
 cerrar el paso el fanatismo quiere
 y el que muere, luchando, en la pelea
 jamás del bueno en la conciencia muere!
 Que al libre grito que sonoro zumba
 cantando las virtudes del Progreso
 nuestros hijos, mirando nuestra tumba
 doblen su frente del dolor al peso;
 mas tengan el consuelo
 de que heredaron un honrado nombre
 y puedan exclamar con noble anhelo:
 —¡El alma de hombre libre subió al cielo!
 ¡Perdió la vida haciendo libre al hombre!

JACINTO SORIANO.

ENIGMA

Somos muchos, somos tantos
 Como en la carcel cabemos.
 Qué es el mundo no sabemos,
 Y sólo nos dan espantos
 Los hombres que, con presteza,
 Y con soberbia sin tasa,
 Al sacarnos de la casa
 Nos rompen por la cabeza.

PACO PUYA.

(Solución en el número próximo.)

PRECIOS DEL MERCADO

Vino tinto	3	á 3,25 pesetas..
Id. blanco	3,25	á 3,50 id.
Vinagre	3,75	id.
Alcohol	15	á 15,75 id.
Aguardiente	9	á 13 id. según clase.
Aceite	10,75	id.
Candeal	11	id.
Cebada	4,75	id.
Alubias	4	á 4,25 id.
Garbanzos	6	á 12 id. según clase.
Cerdó en vivo	10,75	id.

ANUNCIOS

La Madrileña

☼ GRAN HOSPEDAJE DE ANTONIO ARIAS ☼

Casa preferida para los señores viajeros.

3, UNION, 3.

ENSEÑANZA DE ADULTOS

por el profesor

RAMÓN RODERO Y CEJUDO

Clase diaria de siete y media á nueve y media de la noche en la calle de Jijón, núm., 27.

Con facilidad podría dársele un desengaño á los riffeños, mandando á Melilla tantos fusiles y tan buenos como

ALMANAQUES

acaba de recibir la imprenta de MENDOZA, calle Real núm. 12.

VALDEPEÑAS.—Imprenta de José Hurtado de Mendoza.

SECCION DE ANUNCIOS

Ignacio Nieva

2.-CASTELLANOS.-2

Abundante surtido en sombreros y gorras. Se reciben constantemente las últimas novedades y se admiten encargos.

“Los Angeles”

COLEGIO DE NIÑOS Y ADULTOS

8, ESCUELAS, 8

Este Establecimiento de enseñanza que tan buenos resultados ha obtenido en la misma, hoy amplía algo más en lo que tan necesario es á la juventud, como es el conocimiento de la lengua Francesa. Esta se enseña en un breve plazo, tanto á los que la necesitan para el Grado de Bachiller con arreglo al programa oficial, cuanto para la Teneduría de Libros y Carreras Excepcionales.

HIGO DE MIGUEL A. CABEZAS

DROGUERIA, PERFUNERIA, LOZA Y CRISTAL
BOMBAS DE TRASIEGO
 MANGAS DE GOMA Y DE FILTRAR
 2, ESCUELAS, 2.-VALDEPEÑAS

A LOS VINICULTORES

ENOSOTERO

PARA

CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS
 SIN EMPLEAR ALCOHOL, YESO NI OTRAS DROGAS

El vino con Enosótero jamás se vuelve agrio, siempre mejora

EL ENOSÓTERO es el único CONSERVADOR DE LOS VINOS, obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Unicos representantes en España: J. URIACH y C.^ª, Moncada, núm. 20, Barcelona.
 —Valdepeñas: Hijo de Miguel A. Cabezas.

Se remite á todas partes.—Pedir prospectos.

PINILLA

Sastrería y Novedades

Valbuena, 16

JUAN CASAS

DENTISTA

Dentaduras artificiales de todos los sistemas conocidos hasta el día y arregla las hechas por otros dentistas.

ANCHA, 47

GRAN FOTOGRAFÍA

DE

Román Prieto y Cámara

BATANEROS, 45

AMPLIACIONES Y REPRODUCCIONES

IMPRESA de JOSÉ HURTADO DE MENDOZA

Impresiones de todas clases y Objetos de escritorio. Precios baratísimos

12, Real, 12.-VALDEPEÑAS

La Templanza

PERIÓDICO LIBERAL

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION.. } 2 pesetas trimestre en toda España.
 } 3 " " en el Extranjero.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES AUNQUE NO SE PUBLIQUEN

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ AL DIRECTOR, CALLE DE LA CARCEL, 4